

venes que tienen lentes transparentes y

de Clínica de Santa María | que seguramente, llegaron con la...

COLUMNA

Manuel Saldivia Paredes, docente de Medicina Veterinaria de la Universidad Santo Tomás (UST) Puerto Montt

Obesidad en mascotas

El sobrepeso y la obesidad en la actualidad son considerados como la enfermedad nutricional más común en perros y gatos.

La obesidad se define como un exceso de grasa corporal suficiente para producir una enfermedad. También ha sido definida como una condición de balance energético positivo y una excesiva formación de tejido adiposo con efectos adversos en la morbilidad y mortalidad.

La preocupación por la obesidad en los animales de compañía ha ido aumentando, tanto que hoy en día se ha llegado a considerar que la relación entre la obesidad en personas y animales de compañía es más cercana y compleja de lo que se pensaba y que debería tratarse como un problema de "One Health". En todo el mundo, los estudios estiman que

hasta el 63% de los gatos y el 59,3% de los perros de mascotas tienen sobrepeso u obesidad. Esta afección está relacionada con muchas enfermedades, como la osteoartritis, alteraciones gastrointestinales, cardiovasculares, urinarias, cáncery diabetes.

Existen diversos factores relacionados con la obesidad en mascotas como factores relacionados con el animal: raza, sexo y edad de la mascota, si este ha sido esterilizado y cuándo se realizó, si padece alguna enfermedad y si está recibiendo tratamientos médicos.

Además, factores relacionados con la dieta: revisar la densidad calórica de la comida actual (dietas comerciales o dietas caseras), la cantidad, así como otras fuentes de nutrientes (golosinas, comida de la mesa, etcétera). También se considera la actividad física y fac-

tores ambientales: grado de actividad física de la mascota (número de paseos, tipo de ejercicio e intensidad, frecuencia), características de la vivienda y de los tutores, factores estresantes ambientales. Sin embargo, existen diferentes formas que pueden prevenir esta enfermedad a través de enriquecer la estimulación mental, ejercicio y sensación de control y seguridad en la mascota por parte del tutor; controlar la ingesta de alimento, evitando ofrecerle a libre disposición; mantener una hidratación equilibrada, después de cada actividad física; acudir al médico veterinario para establecer un ajuste en la alimentación y seguir las recomendaciones nutricionales, y disponer de sus revisiones y exámenes al día con su veterinario.

